

Reto de impacto a la comunidad para los Diez Días de Oración

Jesús nos llama no sólo a orar, sino también a atender las necesidades espirituales y físicas de quienes nos rodean. “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí” (Mateo 25:35, 36).

En *El Ministerio de Curación* leemos, “Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo” (p. 410.1). Hemos recibido mucho amor de nuestro Salvador, y tenemos el privilegio de compartir ese amor con amigos, vecinos y extraños necesitados.

Pregúntale a Dios cómo pueden servir a los demás, tú y tu iglesia después de los Diez Días de Oración. Mientras trabajas en la organización de las actividades de servicio, evita que los preparativos te distraigan de orar. “El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicaros con los hombres, comunicaos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente” (*La Oración*, p. 186.3).

Aquí tienes algunas formas de ayudar a los demás. Elige lo que se ajuste a las necesidades de tu comunidad y no dudes en añadir tus propias ideas.

- Cocinar una comida para alguien que ha estado enfermo.
- Invitar a un vecino o compañero de trabajo a una reunión social.
- Dar comida a una persona sin hogar.
- Dona la ropa que te gustaría que te donaran a ti.
- Adopta a una persona mayor. Visita a la persona con regularidad y ayúdala con las tareas, la compra, la cocina o los trabajos de jardinería.
- Hornea pan y comparte una hogaza con un vecino.
- Ayude en los proyectos del barrio.
- Ofrézcase a quedarse con una persona enferma o discapacitada para que sus cuidadores puedan hacer un recado.
- Participa en proyectos del barrio.
- Preséntate a un nuevo vecino llevándole a comer. Haz que se sientan bienvenidos en el barrio.
- Compra alimentos y entrégales a una familia necesitada.
- Dona tus gafas viejas.
- Ofrécete a dar un estudio bíblico.
- Visita a personas en residencias de ancianos.
- Da dinero para "comida" a un estudiante.
- Recoge ropa para los necesitados. Puedes crear un armario de ropa en tu iglesia para compartirla con los demás.
- Dona tu viejo ordenador portátil u otros aparatos electrónicos.
- Dona un coche usado.
- Organiza una "Exposición de Salud".
- Envíe una tarjeta a una persona aislada.
- Organiza una serie evangelística.
- Llama a tus vecinos y pregúntales cómo les va.
- Regala a alguien un libro que crees que le gustaría.
- Reparte folletos de GLOW (disponibles para ordenar aquí: <http://www.glowonline.org/>).
- Invita a alguien a aceptar a Jesús.

- Organice una escuela de cocina.
- Regala libros para compartir sobre temas bíblicos.
- Visita a alguien en el hospital para animarle o ayudarlo de alguna manera.
- Lee a una persona mayor.
- Visita un hogar infantil y ofrece tu ayuda al personal.
- Crea un grupo de costura/tejido/tela para hacer ropa para regalar.
- Lee la Biblia en voz alta a alguien que no puede ver o leer.
- Organiza una noche de jóvenes en tu casa.
- Hazte voluntario en un refugio para personas maltratadas.
- Dona algunos libros a un hogar o refugio para niños.
- Lleva a los niños de tu iglesia a visitar un hogar de ancianos. Presenta un programa para ellos.
- Planifica y organiza un día de diversión para niños con necesidades especiales y sus familias.
- Organiza una jornada de limpieza de la comunidad.
- Crea un club de vida saludable en tu iglesia. Invita a amigos y vecinos.
- Pregunta a alguien si quiere acompañarte a ver una película con un mensaje espiritual. Mientras lo ven juntos, ora para que el Espíritu Santo le hable al corazón de la persona.
- Diseña tu propio proyecto.

Para más recursos, visite www.revivalandreformation.org/resources/witnessing.